

Producción y consumo de aceites en Argentina. Tendencias.

Dr. Ariel Buedo - CIARA

Introducción

El sector oleaginoso es en la actualidad uno de los principales motores de la economía nacional. Su actividad comprende desde la producción de semillas oleaginosas hasta la elaboración de aceites y harinas proteicas.

En las últimas décadas el crecimiento de este sector, principalmente de la mano del cultivo de soja y girasol, ha sido sostenido por un aumento de las áreas sembradas, del rendimiento de las oleaginosas y de la capacidad de procesamiento instalada.

Según la SAGPyA, actualmente la venta de semillas oleaginosas, aceites y harinas proteicas suman el 53% de las exportaciones del sector agroalimentario, superando así a otras tradicionales producciones del agro tales como cereales y carnes

La industria aceitera argentina es estructuralmente exportadora, destinando al mercado mundial el 92% de su producción. En 2006 exportó por un valor de U\$S 8320 millones, representando alrededor del 18% del total de las exportaciones.

El sector olivícola, de características intrínsecamente diferentes, no es ajeno a esta tendencia y también ha experimentado un gran crecimiento en los últimos años, fomentado principalmente por regímenes de promoción en las provincias de Catamarca, La Rioja y San Juan y por una mayor demanda externa. En el año 2006 las exportaciones de aceite de oliva llegaron a un máximo histórico por valor de U\$S 58.5 millones.

El consumo interno de aceites también ha ido en aumento en los últimos años, siendo los más demandados los de soja y girasol y luego en menor proporción los de maíz, oliva, algodón y maní. Se destaca una proporción cambiante en el consumo de aceites de soja y girasol.

Producción

En el año 2006 se contabilizaron 55 plantas procesadoras de semillas oleaginosas distribuidas en 8 provincias, las cuales se encuentran predominantemente cercanas a las zonas de embarque de las provincia de Santa Fe y sur de la provincia de Buenos Aires



Casi la totalidad de la actividad industrial de procesamiento de soja se ubica en la provincia de Santa Fe en zonas aledañas al río Paraná. Las plantas procesadoras normalmente se aprovisionan de soja en un radio inferior a 300 km, lo que reduce sensiblemente el costo de flete, lo cual, sumado a una economía de escala, las hace altamente competitivas.

En el año 1996 la capacidad de molienda de semillas oleaginosas era de 64000 toneladas diarias. El constante aumento de la producción e industrialización de oleaginosas y las favorables perspectivas para la exportación impulsaron nuevas inversiones para la ampliación de instalaciones existentes y la construcción de nuevas plantas. En 2006 la capacidad de procesamiento de la industria alcanzó las 149000 toneladas diarias. (SAGPyA)

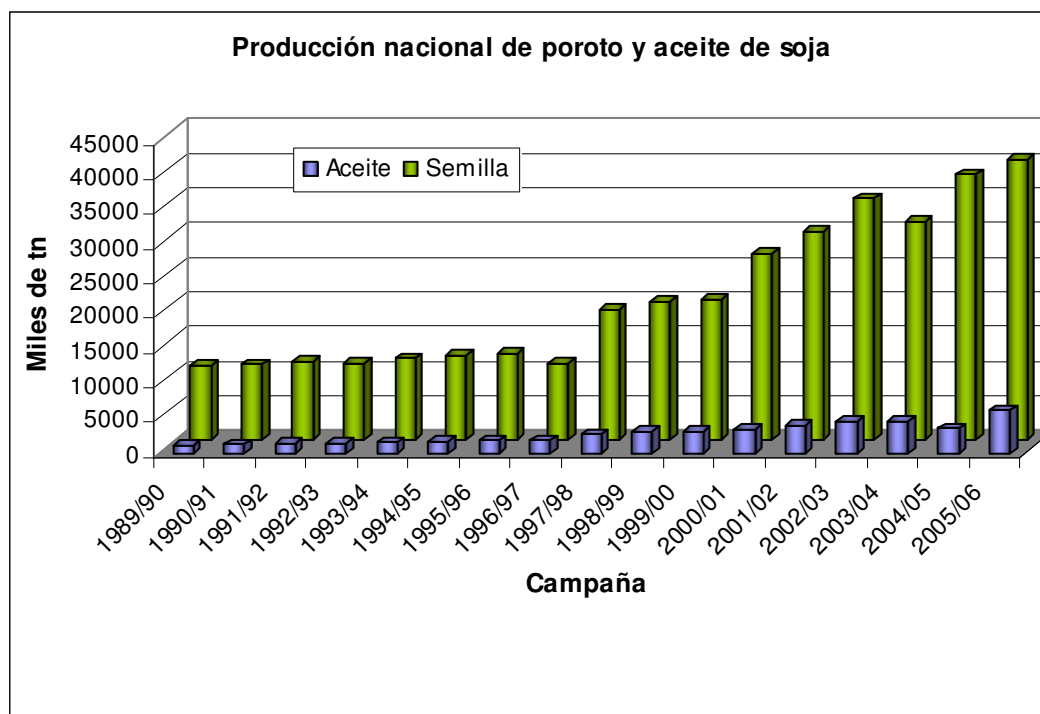
La mayoría de las plantas industriales de molienda son de última generación y son tomadas como referencia a nivel mundial tanto por su tecnología como por su gran escala.

- Soja

Actualmente la soja es la principal oleaginosa en volumen. A partir del año 1996 este cultivo experimentó un vertiginoso desarrollo y un crecimiento sostenido que mantiene en la actualidad y que augura nuevos records de producción para los próximos años. El principal motivo de este crecimiento fue la incorporación de semilla de soja genéticamente modificada que simplificó el manejo del cultivo reduciendo el uso de agroquímicos y los costos de producción.

Según datos de la SAGPyA la superficie implantada con soja creció a un ritmo del 9% anual en los últimos diez años, pasando de 6.7 millones de hectáreas en 1996/97 a 15.3 millones en 2006. Las principales provincias productoras son Córdoba, con el 29.9 % de la producción 2006/07, Buenos Aires (24.5%) y Santa Fe (23.8%), existiendo un creciente avance del cultivo hacia zonas consideradas marginales. Como se mencionara anteriormente, Santa Fe concentra la mayor producción de aceite de soja del país. En el año 2006 elaboró el 88.3% del aceite de soja, seguida por Córdoba con el 7.3% y Buenos Aires con el 4%.

Actualmente la demanda mundial de biocombustibles está abriendo las puertas a una nueva actividad en Argentina: la elaboración de biodiesel a partir de aceite de soja. Esta nueva actividad generará mayor valor agregado para este cultivo e incentivará un crecimiento aún mayor del sector para los próximos años.



Fuente: en base a datos de CIARA - SAGPyA

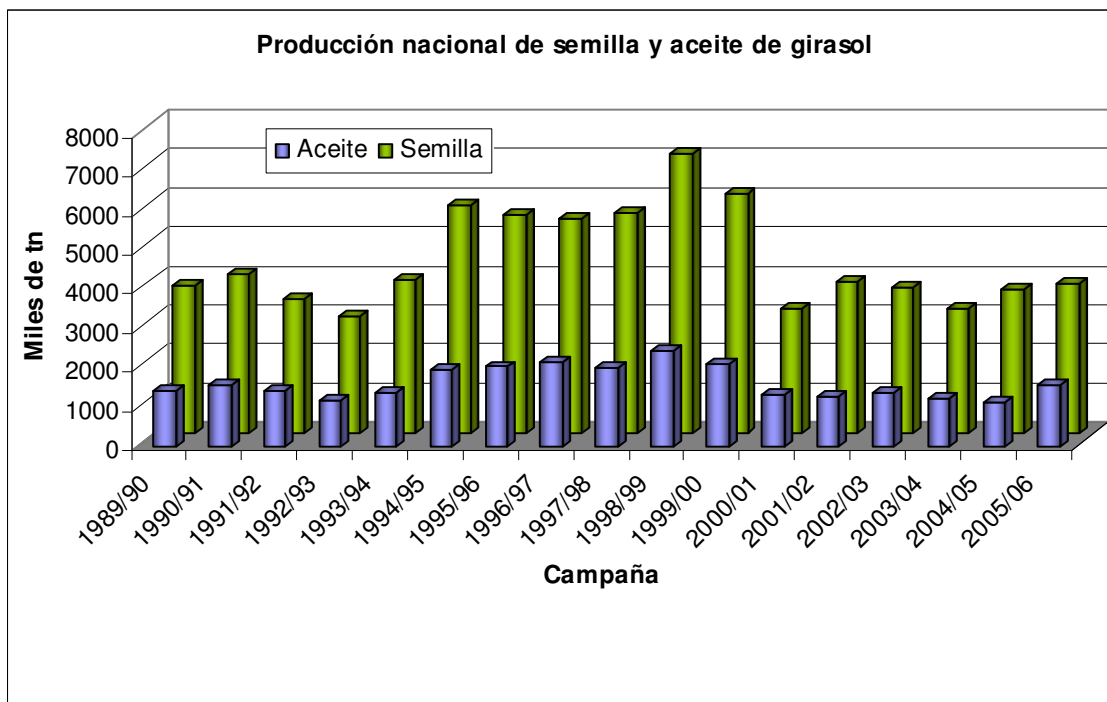
- Girasol

El girasol fue tradicionalmente la oleaginosa de producción nacional más importante, logrando su máximo histórico de producción de semilla y aceite en la campaña 1998/99. A partir del año 2000, debido a los mayores márgenes que ofrecía el cultivo de la soja, la producción de semilla de girasol se redujo prácticamente a la mitad, al igual que la molienda y la producción de aceite. Desde entonces esta oleaginosa ha ido teniendo un gradual incremento en la superficie cultivada y en los volúmenes de producción. Mejores escenarios de precios a futuro podrían impulsar esta recuperación y ser determinantes a la hora de ganar el volumen perdido.

Un aspecto relevante es la importancia creciente que está tomando el híbrido alto oleico. Según datos de ASAGIR el área sembrada con esta variedad aumentaría de 200 mil hectáreas en el año 2005 a cerca de 500 mil para esta campaña, lo cual significaría el 20% del total implantado de girasol.

Las principales provincias productoras de girasol son Buenos Aires, La Pampa, Chaco y Santa Fe, participando en la campaña 2006/07 con 46.2%, 16.2%, 15.7% y 8.3% de la producción,

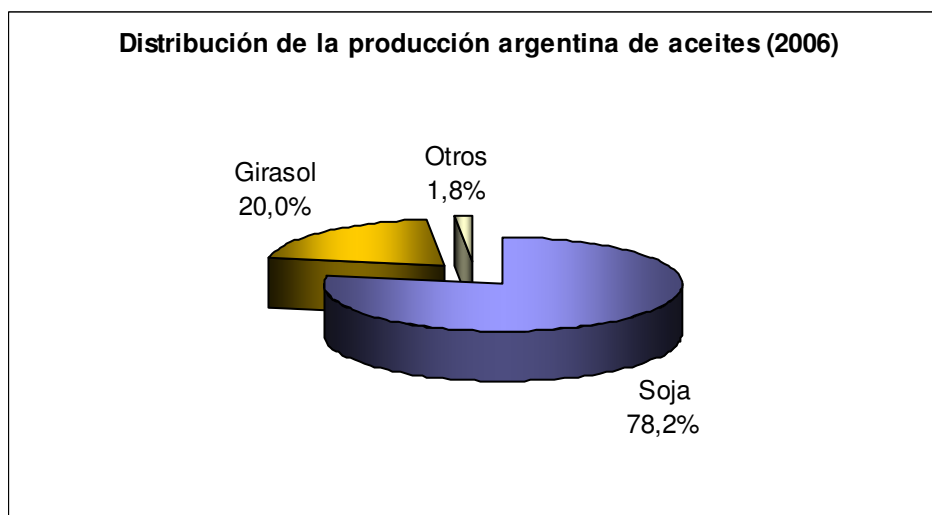
respectivamente. En el año 2006 el 54.8% de la producción de aceite se realizó en la provincia de Buenos Aires, mientras que Santa Fe y Córdoba concentraron el 34.1% y el 11% respectivamente.



Fuente: en base a datos de CIARA - SAGPyA

- Otras

Los aceites de soja y girasol concentran más del 98% del volumen de producción nacional. El resto del volumen se reparte entre aceites de provenientes de oleaginosas tales como maní, cártamo, lino, algodón y colza, los aceites obtenidos del procesamiento del maíz y la uva y el aceite de oliva.



Fuente: en base a datos de CIARA – SAGPyA y Oil World

Maní

La producción de maní y aceite de maní se concentra principalmente en la provincia de Córdoba. El volumen de esta oleaginosa se ha mantenido relativamente estable en la última década y los aceites producidos son destinados mayoritariamente a exportación.

Lino

El aceite de lino, de uso mayoritariamente industrial por sus características secantes, ha visto dramáticamente disminuida su producción en los últimos 15 años.

Algodón

El aceite de algodón al igual que el anterior ha perdido un importante volumen en los últimos 10 años.

Cartamo y colza

El cártamo y la colza son oleaginosas relativamente nuevas en nuestro país, ya que su producción se inició en la década del 90. Los volúmenes de aceites son bastante variables según la campaña.

Maíz

El aceite de maíz es un subproducto del procesamiento del cereal, que se destina principalmente a la producción de almidones, dextrosa y jarabes, entre otros productos. La producción de aceite de maíz ha mostrado volúmenes relativamente estables en los últimos años y se destina en una proporción importante al consumo interno.

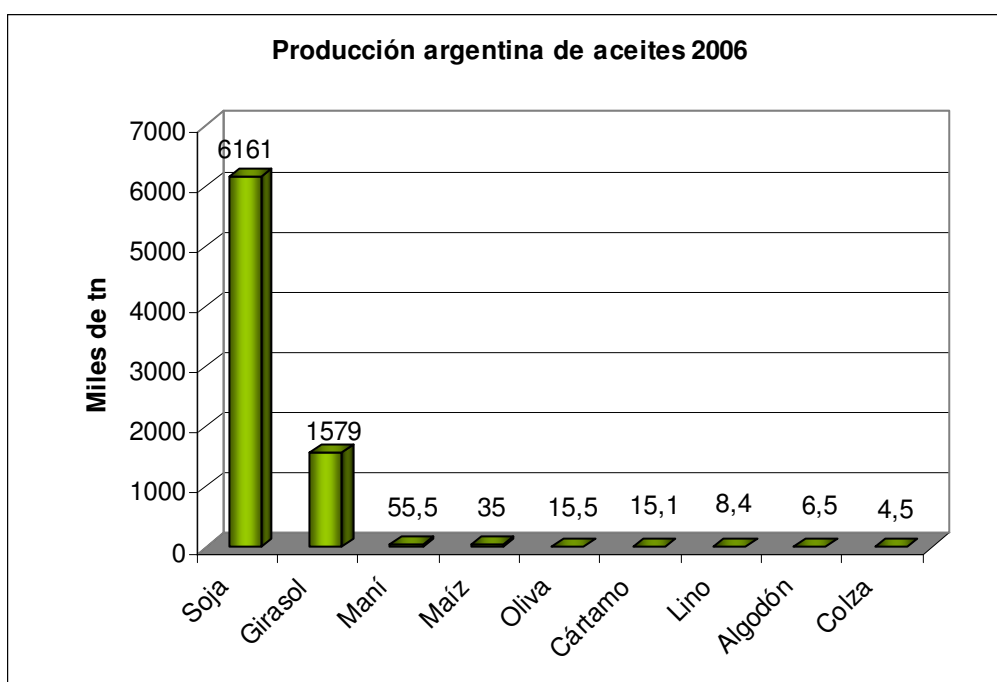
Uva

La producción de aceite de pepita de uva se concentra en Mendoza como subproducto de la actividad vitivinícola. Los volúmenes involucrados son significativamente bajos

Oliva

La olivicultura en nuestro país ha experimentado un fuerte crecimiento a partir de la década del 90 incorporando nuevas áreas de producción y tecnología moderna para la elaboración de aceites vírgenes. Actualmente la actividad se desarrolla en las provincias de Catamarca, La Rioja, San Juan y Mendoza y en menor medida en Córdoba y Buenos Aires. Según datos de la SAGPyA el crecimiento del área plantada en el período 1990-2004 fue de aproximadamente el 194%.

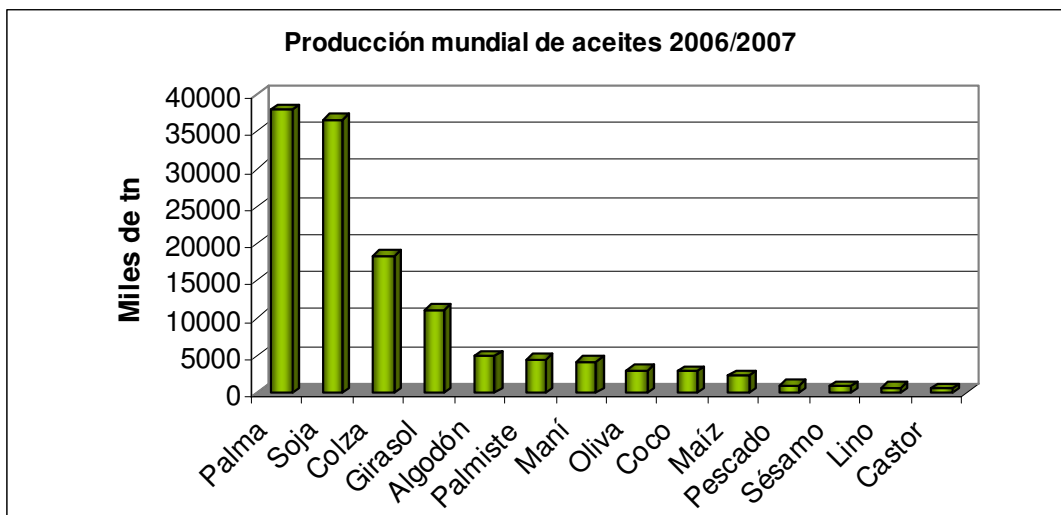
Para el presente año se estima una producción record de aceite de aproximadamente 27000 toneladas. Para el año 2015 este valor podría duplicarse.



Fuente: en base a datos de CIARA – SAGPyA y Oil Word

Producción mundial y participación argentina

Actualmente los aceites de soja y palma encabezan la lista de producción mundial, con una clara diferencia respecto a otros aceites, seguidas por los de colza y girasol. Estos cuatro productos constituyen el 80% del volumen elaborado.



Fuente: en base a datos de Oil World

La participación de Argentina en el mercado mundial de oleaginosas es destacada.

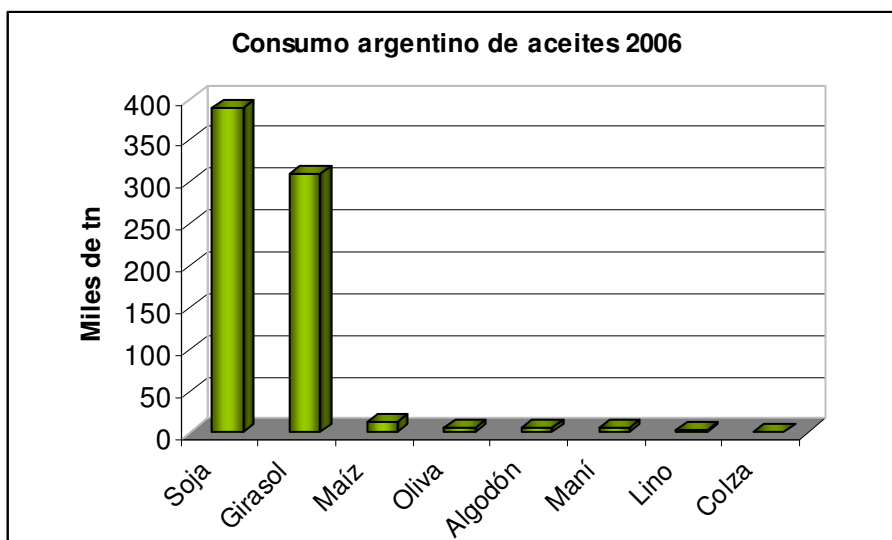
Es el segundo productor y el primer exportador mundial de aceite de soja y lleva el tercer puesto en producción de poroto de soja con el 18% de participación, antecedida por Brasil (25%) y Estados Unidos (38%).

En girasol Argentina es tercer productor y segundo exportador mundial de aceite y ocupa el tercer puesto en producción de semillas (13%) luego de Ucrania (16%) y Rusia (21%).

La participación en la producción de aceites de maíz y maní y oliva es sustancialmente menor y cercana al 1% en cada uno de los casos.

Consumo interno

El consumo interno de aceites, como es natural por el esquema de producción nacional, se centra principalmente en los aceites de soja y girasol, siendo el consumo de otros aceites sustancialmente menor. El consumo de los dos mayoritarios supera el 92% del consumo total.



Fuente: en base a datos de Oil World

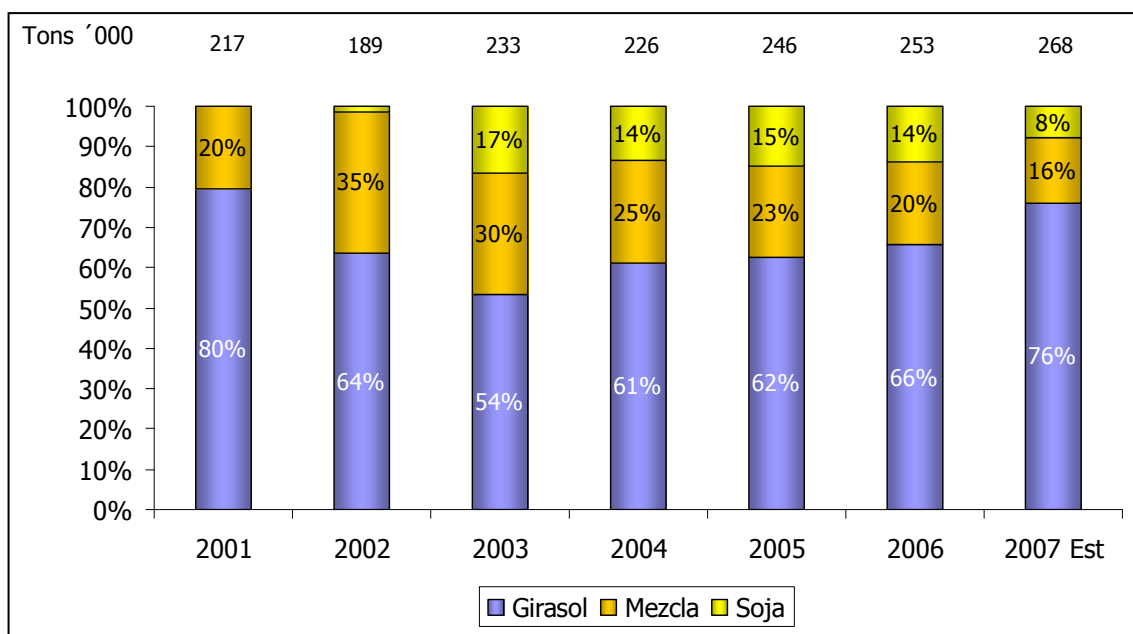
El aceite de girasol fue el aceite más consumido en Argentina hasta el año 2001. Con el advenimiento masivo de la soja, y el menor costo de su aceite, y en medio de un escenario socioeconómico desfavorable el aceite de girasol cedió rápidamente su lugar al aceite de soja.

Los siguientes datos de la SAGPyA muestran la evolución de los consumos de aceite de soja y girasol de los últimos años. Incluyen el total para uso directo (puro o mezcla) y el empleado en la industria de aceites hidrogenados, margarinas y mayonesas, entre otras.

Año	Aceite de soja		Aceite de girasol	
	Consumo (miles de tn)	Consumo per cápita (kg/hab/año)	Consumo (miles de tn)	Consumo per cápita (kg/hab/año)
1996	53,5	1,5	488,2	13,9
1997	40,2	1,1	487,3	13,7
1998	299,5	8,3	479	13,3
1999	130,9	3,6	523,4	14,4
2000	153	4,2	539,3	14,7
2001	226,6	6,1	437,1	11,8
2002	458,6	12,2	273,8	7,3
2003	419,4	11,1	368,1	9,7
2004	342,3	9	328,2	8,6
2005	444,1	11,5	340,3	8,8

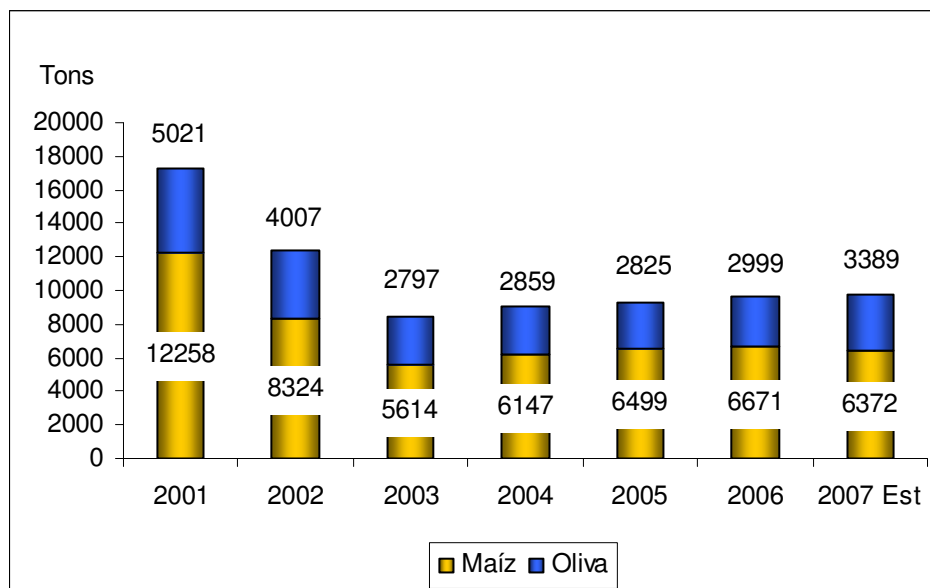
Datos de consumo masivo

Los datos de consumo masivo (en hipermercados, supermercados, autoservicios y almacenes) reflejan que el consumidor argentino mantiene su preferencia por el aceite de girasol por sobre otros aceites. Luego de la crisis económica iniciada en 2001 el consumo de aceite de girasol se vio mermado, dando lugar a un crecimiento en volumen de los aceites mezcla (compuestos mayoritariamente por soja) y a la aparición en el mercado del aceite puro de soja. En los años posteriores a la crisis y hasta la actualidad la tendencia de consumo se modificó nuevamente a favor del aceite de girasol. El volumen total comercializado de estos aceites en los canales analizados sufrió un descenso luego del 2001 y actualmente se encuentra en crecimiento.



Fuente: en base a datos de Nielsen

La crisis también afectó el consumo de los aceites de maíz y de oliva mostrando una fuerte caída de 2001 a 2003. En el caso del aceite de maíz el consumo mantiene una tendencia estable en los últimos años, mientras que en el de oliva muestra una lenta recuperación.



Fuente: en base a datos de Nielsen

Tendencias

A nivel mundial existe una clara tendencia al consumo de materias grasas más saludables, principalmente aquellas asociadas a la salud cardiovascular. En este sentido el reemplazo de grasas trans, el menor aporte de grasas saturadas y colesterol, los aportes de omegas (3, 6 y 9) y de antioxidantes naturales aparecen como los principales sustentos a la hora de justificar la elección de los diferentes aceites. En los países más evolucionados los productos premium, orgánicos y funcionales también van ganando espacio, como consecuencia de la demanda de consumidores con mayor poder adquisitivo y mayores exigencias de calidad.

En Argentina la divulgación de los efectos negativos de las grasas trans y la obligatoriedad del rotulado nutricional en los alimentos envasados han llevado a reemplazar gradualmente el empleo de aceites parcialmente hidrogenados por alternativas consideradas más saludables en aquellos alimentos donde el aporte de grasas es significativo. La industria procesadora de alimentos ha ido escogiendo diferentes reemplazos dependiendo de la aplicación y de la funcionalidad requerida. Las alternativas escogidas normalmente son el aceite de girasol alto oleico, la grasa vacuna, los aceites vegetales interesterificados y los aceites tropicales.

Respecto a los aceites envasados de consumo masivo, como se mencionara anteriormente, el aceite de girasol se impone en la tendencia de consumo, seguido por los aceites mezcla, el aceite de soja y el de maíz. El consumidor argentino reconoce a estos aceites como saludables. Los fabricantes han empleado *claims* tales como "sin colesterol", "0 trans" o "con omega 3 y 6, que ayudan a reducir el colesterol" que han dado a conocer los beneficios nutricionales de estos productos.

La góndola de aceites de oliva ha mostrado un crecimiento importante en los últimos años, producto del crecimiento de la olivicultura en Argentina, diversificando la oferta de aceites extra vírgenes de muy buena calidad. En estos productos se conjugan varias particularidades: sabor distintivo, que le aporta características culinarias únicas, composición de ácidos grasos y antioxidantes naturales con probados efectos beneficios sobre la salud y naturalidad y mínimo procesamiento, en el caso de los aceites vírgenes.

Dentro de la góndola también es posible encontrar aceites especiales, tales como el de girasol alto oleico, el de uva y el de canola, pero que actualmente no constituyen un hábito de consumo significativo.

Fuentes consultadas

- Secretaría de Agricultura Ganadería, Pesca y Alimentos (SAGPyA)
- Cámara de la Industria Aceitera de la República Argentina (CIARA)
- Oil World
- Asociación Argentina de Girasol (ASAGIR)
- Nielsen
- Mintel GNPD